

HUESCA

La ladera que se vino abajo en la N-260 en Sabiñanigo era inestable y la lluvia la debilitó

● Las restricciones a la circulación, con el corte de un carril, se pueden prolongar varios días

● «Interesa que se estudien bien las causas y se den soluciones seguras», dice la alcaldesa

HUESCA. El Ministerio de Fomento está investigando las causas del desprendimiento de rocas ocurrido el sábado en la N-260, en el tramo Sabiñanigo-Fiscal, que cortó la nacional durante siete horas, y que se suma a los numerosos incidentes registrados este año en la red viaria del Pirineo. Solo hay habilitado un carril para la circulación, por el que se da paso alternativo mediante un semáforo.

La noche del sábado al domingo se retiraron los bloques desprendidos. Los vehículos circulaban ayer con paso alternativo regulado con semáforos, pero las esperas eran breves y el tráfico, fluido. Está previsto que hoy comience el picado de las rocas, su retirada y transporte, «trabajos que se estima puedan prolongarse varios días», según la subdelegación de Gobierno en Huesca.

Los expertos apuntan a la inestabilidad de la ladera, sumada a las intensas lluvias, como posible explicación del suceso. El talud donde se produjo la caída de bloques está compuesto por margas grises (salagón, como se conoce en Aragón), «un material muy duro pero que en cuanto queda al descubierto y se humedece se cae», en palabras del geólogo José Antonio Cuchí, quien vaticinó que el estrato que corta la N-260 entre Sabiñanigo y Yebra de Basa «va a ir poco a poco cayéndose, de manera más o menos espectacular», y añadió que desprendimientos como el del sábado no se producen de forma espontánea. «En general se puede prever con tiempo lo que va a pasar», afirmó este profesor de la Escuela Politécnica de Huesca.

La vía que va de Sabiñanigo a Yebra de Basa lleva construida un

siglo, aunque hace seis años se ensanchó y se alargó hasta Fiscal para servir como ruta alternativa al sinuoso puerto de Cotefablo.

Un factor añadido han sido las lluvias de la primavera y el otoño. Según el geólogo, «va entrando agua por las grietas porque el material tiene pequeñas fallas y se va abriendo hasta que se cae». En su opinión, Fomento debería revisar toda la zona, como hizo en Monrepós. Entre las soluciones está la construcción de muros de contención o la rebaja de la pendiente del talud. La tela metálica no aguanta piedras de ese tamaño y los bulones tampoco sirven

«porque es un material muy alterable». Cuchí admitió que los desprendimientos son «normales» en zonas de montaña, pero lamentó que las obras prioricen «puentes, viaductos o el firme por encima de la estabilidad de las laderas sobre la calzada».

El incidente ocurrió a 4 kilómetros de Sabiñanigo. La alcaldesa, Berta Fernández, dijo que habrá que esperar al estudio geológico para saber las causas concretas del desprendimiento y las medidas adoptadas para evitar que se repita. «Interesa que se estudien bien las causas y que se den soluciones totalmente seguras», comentó, porque es una carretera con bastante circulación, que comunica el Alto Gállego con el Sobrarbe, «muy frecuentada por ciclistas». Por suerte, en ese momento no pasaba nadie. Los bomberos rastrearon con perros para descartar que hubiera alguna persona atrapada bajo las grandes rocas.

«Nos podemos felicitar de que no ha habido ningún daño personal», declaró Berta Fernández, que había pasado dos horas antes por allí, al igual que otros alcaldes, de regreso de la asamblea que celebraron en Boltaña todos los ayuntamientos del Pirineo.

«Vivimos en una zona de montaña y las condiciones climatológicas son adversas», comentó Fernández, quien habló de que el tipo de rocas que forma la ladera «es sensible». En el mismo sentido opinó su colega de Fiscal, Manuel Larrosa. «Ha sido una temporada de no parar de llover y en las carreteras de montaña convivimos continuamente con los desprendimientos», manifestó, felicitándose por que no haya que lamentar víctimas, pero advirtiendo que el material del talud se deteriora al quedar al descubierto.

MARÍA JOSÉ VILLANUEVA



Se ha habilitado un carril para dar paso alternativo a los vehículos. RAFAEL GOBANTES

Cuatro incidentes similares graves, sin víctimas, este año

Este ha sido un año plagado de incidentes en las carreteras del norte de la provincia. Al de Sabiñanigo hay que sumar el ocurrido en abril al hundirse la calzada en el puerto de Monrepós, que estuvo cortado siete días. La ruta alternativa, la A-132, también sufrió desprendimientos. Y un deslizamiento de tierras interrumpió la comunicación entre los valles del Ésera y el Isábena. La Diputación calculó que las lluvias de la primavera dejaron daños en carreteras y caminos de 90 municipios. Por fortuna no hubo víctimas, a diferencia de lo que ocurrió en San Esteban de la Sarga (Lérida), cerca del límite con la provincia de Huesca, donde un desprendimiento mató a los dos ocupantes de un coche. **M. J. V.**

Desalojan un bloque de pisos en Villanova por un incendio

HUESCA. Una chimenea volvió a ser la causa de un incendio que ayer movilizó a bomberos de los tres parques de la comarca de la Ribagorza. El fuego se declaró en un bloque de viviendas de la localidad de Villanova sobre las 18.30 y los efectivos de extinción lo dieron totalmente por extinguido sobre las 23.00.

El inmueble afectado, en la calle de la Iglesia, tiene tres plantas y seis viviendas. Dos de ellas estaban ocupadas en ese momento por otras tantas familias, que fue-

ron desalojadas. Según explicaron fuentes de los bomberos de la Ribagorza, el incendio comenzó en la chimenea de un dúplex bajo cubierta y quemó parte del tejado. La intervención de los equipos de extinción evitó daños mayores en la casa.

La emergencia activó a los bomberos de los tres parques ribagorzanos (Villanova, Benabarre y Graus). Siete profesionales trabajaron para evitar la propagación de las llamas a los pisos colindantes o a otros bloques.

Los residentes del piso donde empezó el fuego no podrán entrar de momento en la casa, y posiblemente los otros tampoco, al menos esta noche, según comentaron las mismas fuentes. Aunque está claro que el origen está en una chimenea, habrá que determinar si ha habido un problema de aislamiento o de mantenimiento.

La activación de los parques de Graus y Benabarre se debió a que en ese momento los de la Alta Ribagorza, que tienen su base pre-

cisamente en Villanova, estaban trabajando en otra emergencia en Benasque. En este caso, un vecino, también de un piso bajo cubierta, en la calle de los Huertos, dio la voz de alerta porque había mucha temperatura en su apartamento y no sabía de dónde procedía. Resultó ser de un suelo radiante. Los bomberos cortaron la calefacción para evitar que se transmitiera a los muebles y al edificio.

Precisamente ayer entraba en vigor el convenio firmado entre

el Ayuntamiento de Huesca y la Diputación Provincial, mediante el cual el parque de la capital, a requerimiento del 112, puede atender emergencias en cualquier punto de la provincia y no solo las que se produzcan en la Hoya y Monegros, como ocurría hasta ahora. Para ello, el Ayuntamiento ha reorganizado las guardias, de manera que desde ayer hay 8 bomberos y en caso de que estén en una emergencia se pueda activar incluso un retén.

M. J. V.